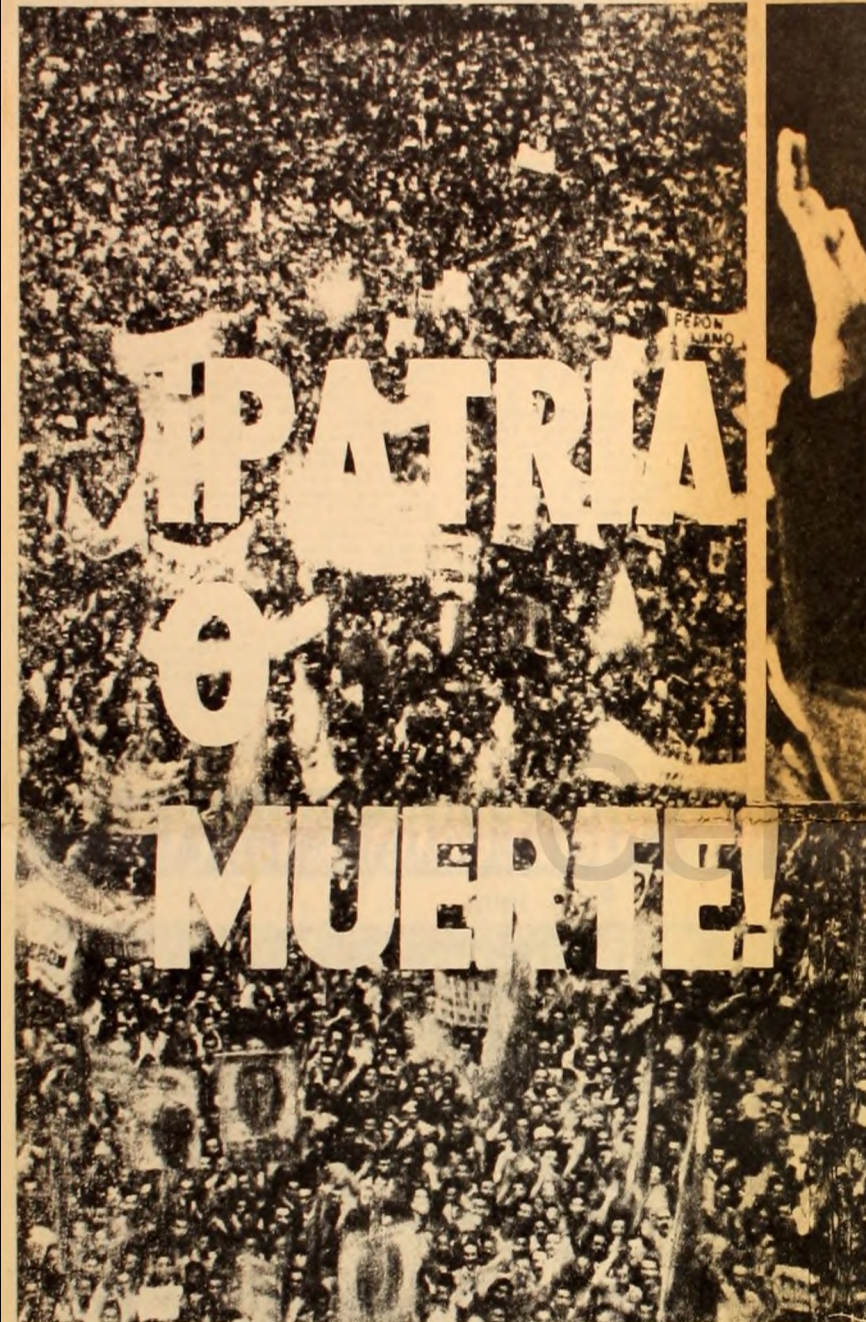


**DEDICADO AL
17 DE OCTUBRE**

COMPañERO

AÑO I N° 17 - 16 DE OCTUBRE DE 1963 - DIRECTOR: MARIO VALOTTA - \$ 10.-



PERONISMO Y REVOLUCION

EL 12 de Octubre y el 17 de Octubre son dos fechas que marcan los dos polos extremos de la polarización que separa y opone a las dos grandes fuerzas de la Argentina. Una sirvió para dar culminación a un glorioso proceso electoral del 7 de Julio que llevó a la asunción al gobierno usurpado de una minoría, y la otra —nuestro 17 de Octubre— servirá para reafirmar la voluntad revolucionaria de la mayoría absoluta del pueblo argentino. El país oficial, el de las doscientas familias, sostenido por el ejército de ocupación, se refugió en los salones dorados para aplaudir a los triunfadores del fraude, mientras el otro país, el auténtico, el de los millones de proscriptos, llenará las plazas para recordar el más grande hecho de masas de la historia del país, como un modo de apretar filas y prepararse para la gran guerra de liberación de la Patria.

Hace 18 años, las columnas de descamisados avanzaron desde el gran Buenos Aires sobre la ciudad, sembrando el terror y el estupor en los rostros de los abogados de las empresas imperialistas, de los técnicos de la dependencia, de los oligarcas y de las "señoras gordas" del barrio norte. Se ponía en marcha así el proceso de emancipación nacional que, después de jalonar conquistas fundamentales para la Nación y para el pueblo, se detuvo por contradicciones internas de las fuerzas populares, lo que permitió a los sectores retrógrados asestar el golpe contrarrevolucionario de 1955.

La enérgica política antiimperialista de la primera etapa, que a través de las nacionalizaciones y de los monopolios nacionales disminuyó la influencia de los capitales extranjeros, permitió rescatar las palancas claves de la economía nacional (ferrocarriles, comercio exterior, la banca, etc.) y obtener importantes masas de inversión que se volcaron a la promoción industrial. Posteriormente se desarrollaron fuerzas que llegaron a transformarse en factores de contención del proceso revolucionario. Era una exigencia histórica para el gobierno popular completar el avance sobre los sectores parasitarios, oligarquía y grandes intermediarios, que aún succionaban una parte esencial del ahorro nacional. La renta de la tierra y aspectos importantes del comercio exterior estaban en sus manos, pesando como una carga inútil sobre el esfuerzo del pueblo. Había terminado la etapa de las grandes transformaciones, impulsadas por los hechos de masas de 1945, y debía comenzar un período más intenso de realizaciones revolucionarias, que producirían un inevitable choque de clases.

Es en ese punto que la burguesía, apoyándose en el ejército, se separa de la clase trabajadora para formular una política que eluda esa colisión que puede poner en peligro sus intereses. Después de haberse beneficiado con la acción del gobierno popular, traiciona a las ma-

sas y a Perón oponiéndose a su avance. Esa conjunción de fuerzas es la que tiende lentamente un cerco en torno del caudillo. Allí aparece claro el papel revolucionario de Evita, como nexo entre él y la clase trabajadora, y por eso impiden su participación en la fórmula presidencial. Después de su muerte, son esas mismas fuerzas las que tratan de trabar la labor del gobierno peronista y desviarlo de sus objetivos revolucionarios. Apoyándose en estas contradicciones —a pesar del cerco, el sustento de masas de Perón lo hacía siempre temible—, los sectores ultrarreaccionarios se deciden a dar el golpe de 1955.

De allí en adelante, los hechos muestran la impotencia de las fuerzas oligárquicas para destruir la joven y potente estructura industrial creada por el peronismo, que quebró el monopolio de los sectores agropecuarios. Es que, junto a dicha estructura, se habían desarrollado dos clases sociales, la burguesía industrial y el proletariado, que representaron un freno para esas intenciones regresivas. Nuestra burguesía, como la de todos los países dependientes, demostró una vez más que se siente solidaria con los trabajadores solo cuando defender sus mezquinos intereses se trata. La falta de consolidación de una línea revolucionaria auténtica en el seno del peronismo transformó entonces en una necesidad el apoyo a la solución de la burguesía que constituyeron Frondizi y la UCRI. La traición de la burguesía desde el poder, y su fracaso posterior, confirman su inconsecuencia y son ya historia reciente. Desde el 18 de Marzo hasta hoy, la clase trabajadora ha ido ascendiendo en su conciencia revolucionaria, preparándose para asumir sus responsabilidades después del último intento conciliador que se ha hecho efectivo a través del gobierno fraudulento, representante de las clases medias, que acaba de asumir simbólicamente el poder.

El peronismo, que ha producido hechos de tanta trascendencia como los consignados, debe despojarse de las contradicciones que aún impiden que cumpla el papel que le corresponde como movimiento aglutinador de la clase trabajadora en su conjunto. Las mujeres peronistas deben volver a tomar en sus manos la bandera revolucionaria que dejó Evita. Los jóvenes que ya conocen el calor de la lucha y el frío de las cárceles, deben ocupar el lugar dejado por los viejos políticos oportunistas y los dirigentes sindicales burocratizados. En una acción constante contra la conciliación y la traición deberán renovar ideológicamente al Movimiento y encabezar la movilización popular que lo transforme en una fuerza invencible. SOLO ASI EL PERONISMO SERA UN AUTENTICO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

MARIO VALOTTA

12 Versus

17

VOLVERA EL "ALUVION ZOOLOGICO", DOCTOR

EL PUEBLO MARCHARA CON SUS DIRIGENTES A LA CABEZA O CON LA CABEZA DE SUS DIRIGENTES

JUAN PERON

LO QUE SE HIZEN LOS CABLES

EE. UU.: LOS "GORILAS" COMO UNIFORME

Por EDUARDO GOLLY

EN nuestra nota anterior nos referíamos a la generosidad con que Wall Street financia a los grupos "gorilas", ya que defensores de la libre empresa y de la guerra, y enemigos de los sindicatos, la legislación social y la integración racial. Ahora enfocaremos el mismo tema desde un ángulo más explosivo: la estrecha interrelación que existe entre la gran industria bélica, los militares del Pentágono y las camarillas de fanáticos que fomentan con su prdica el clima bélico ideal para multiplicar las multimillonarias ganancias de los fabricantes de armamentos.

LA "ALIANZA MILITAR-INDUSTRIAL"

Fue el presidente Eisenhower quien, durante los últimos meses de su gobierno, señaló la existencia en "las esferas de gobierno" de una "alianza militar-industrial" que amenazaba con alcanzar "indebida influencia, ya sea voluntaria o involuntaria". Y agregó: "El riesgo de un desastroso incremento del poder puesto en malas manos existe y seguirá existiendo". Según Richard Dulman ("Men of the Far Right"), esta alianza incluye "a una minoría vociferante de militares retirados y en actividad... firmas industriales que patrocinan o financian asambleas y seminarios de extrema derecha... y varias organizaciones específicas que ligian a ciertos militares con firmas industriales, particularmente de la rama bélica, como firmas importantes del nuevo movimiento de extrema derecha".

OFICIO: ALCALHETE

Uno de los grupos de la "alianza militar-industrial" es el Consejo Norteamericano de Seguridad, fundado por William F. Carroll, ex agente del F.B.I. El CNS pone a disposición de los empresarios una lista negra con 1.000.000 de nombres de personal no aprobados según los cánones "macCarthyistas", y difunde además un programa de educación sobre la guerra fría. El CNS emplea a 5 ex agentes del FBI y obtiene datos de comisiones del Congreso yanqui. Cuenta con 2.941 miembros en su mayoría empresas, que pagan entre 30 y 900 dólares anuales, según el número de sus empleados. Entre los contribuyentes se cuentan: U. S. Steel; General Electric; el Chicago Tribune (el diario del "goril" internacional Jules Dubois); Motorola; Sears-Roebuck; Illinois Central Railroad, etc.

El CNS edita el "Washington Report", cuyo ex director, el contralmirante retirado Chester Ward, al diseñar en un "seminario de guerra cuadridimensional", organizado por la Cámara de Comercio de Pittsburg, afirmó que los embajadores Adlai Stevenson y George Kennan, y otros asesores del presidente



El senador Goldwater se disfrazaba de guerrero

especial, creada para mejorar los métodos de instrucción política de la tropa. GANANDOSE EL PAN

El contacto de los militares yanquis con las organizaciones "gorilas" es tan estrecho, que en 1961 el senador Fulbright dirigió un memorándum al secretario de Defensa, Robert McNamara, para expresar su preocupación de que existiese un movimiento similar al de los "ultras" franceses. Prueba de la afinidad de los militares yanquis por el tema político, es que el Departamento de Defensa supervisa anualmente de 1.500 a 2.000 discursos (unas 30.000 páginas mecanografiadas), que los oficiales pronuncian en asambleas y seminarios, generalmente de tendencia archiconservadora.

Pero los lazos del Ejército yanqui con las grandes empresas y los grupos "gorilas" son también económicos. Según una subcomisión del Congreso, 1.400 oficiales con grado de mayor para arriba trabajan para los 100 mayores contratistas de la industria bélica, que en conjunto reciben el 73 por ciento de todos los pedidos militares. Las tres empresas más favorecidas, General Dynamics, General Electric y Boeing Airplane, emplean respectivamente a 54, 35 y 30 años oficiales retirados. Y precisamente Boeing y G. E. se destacan por sus contactos con los grupos "gorilas". Boeing promovió campañas anticomunistas en varios Estados y presentó en sus fábricas y en salas públicas la película "Comunismo sobre el Mapa", producida por el libro empresa Programa Nacional de Educación (ver nota anterior). Además, los folletos y películas de este programa son divulgados por General Electric (varios de cuyos ejecutivos participan en el Programa y lo financian) y por U. S. Steel, Lone Star Cement, Otto Matheson Chemical y el American Iron & Steel Institute.

Para terminar, digamos que este breve panorama de la "alianza militar-industrial" yanqui no estaría completo si lo ligásemos exclusivamente a las actividades de los ultracónservadores, estilo senador Goldwater, y alienásemos la responsabilidad que cabe a los "liberales" kennedyistas en su desarrollo y fortalecimiento. Prueba de la complicidad de estos "liberales" y fortalecimiento, es la alianza industrial-militar siempre me pareció una alianza industrial-militar, cuando el sistema como tal se puso en juego, aquel sistema que les aseguró el papel de opositores de izquierda dentro del régimen aeropropietario ligado al imperialismo inglés.

El escepticismo de las "fuerzas tradicionales" frente a la movilización de la clase trabajadora espera hasta último momento para derrumbarse. "Crítica" de del mismo 17, publicaba una serie de fotografías de las "columnas obreras" que avanzaban sobre Plaza de Mayo. La dirección de "Crítica" se las había imaginado para seleccionar a grupos de cinco a diez personas, con una que otra bandera o cartelón. El testimonio gráfico daba la impresión de una movilización silenciosa, y así lo comentaban los espirales. Uno de los recuadros de esa misma edición anunciaba que los alfileres de una obra en construcción, próxima a la Avenida de Mayo, habían suspendido el trabajo para dispersar violentamente a una de estas columnas "totalitarias". Fue la primera señal para una acción de masas contra el gobierno militar del general Farrell. La clase media, los estudiantes, la oligarquía, se congregaron en Plaza Francia, frente al Museo de Bellas Artes, y unieron "La Marsellesa" con invectivas contra la dictadura militar. La caída de Alemán, a principios de mayo, no pudo ser "deliberadamente" aprobada por el gran despliegue policial que ordenó el gobierno. Años después, al recordar el mitin de Plaza Francia, Jorge Luis Borges diría que allí descubrió que una "emoción colectiva" podía no ser una baja emoción. A lo largo del 45, particularmente desde el mes de julio, la futura Unión Democrática ganó la

En los días felices de la "República", como llamaba Pinedo a la "década infame", el Partido Socialista de Juan B. Justo, Repetto y Americo Ghioldi había alcanzado la representación oficial de la clase trabajadora. En los días ásperos del 45, el Partido Socialista se había convertido en algo así como la voz cantante de la "ciudadanía". "La Vanguardia" alcanzaba la misma difusión que "El Hogar", y hasta se la podía leer en los consultorios de los dentistas... democráticos. Como cuadraba a partido tan respetable, cuyos más altos dirigentes habían pedido la intervención militar aliada contra el gobierno "nazi" de la Argentina, el Partido Socialista de Repetto editaba puntualmente su anuario.

El NUTRIDO volumen correspondiente al año 1945 con tiene una sección cronológica destinada a recapitular los hechos políticos más salientes de ese año. En el mes de octubre, día 17, leemos: "Día de duelo para la ciudadanía". Y una sinopsis que reproduce el contenido de los editoriales con que Americo Ghioldi, el director de "La Vanguardia", observaba semanalmente a esa ciudadanía imbuida de mística "democrática" de la tercera semana de octubre, había condensado gráficamente el contenido "ideológico" de este número "democrático" que conmovió a todos los partidos, sin excepción, de la vieja Argentina, durante los acontecimientos del 45. En esta representación gráfica de los acontecimientos del 17, podía verse, en primer plano, a una proscenaria y a una proselita, semivestida, presentación "ideal" de los dirigentes populares. Y tras ellos, a un grupo de infelices con la boca abierta en dirección a una silbichica —o cosa por el estilo— que pendía de una caña de pescar como la famosa sambarita de barro. En ese mismo número de "Orientación" podía leerse un subtítulo dedicado al "Plan Truman" (el antecesor del Plan Marshall del F.M.I. de la Alianza para el Progreso), en el que se anunciaba que el Plan Truman era un "plan democrático" destinado a promover el desarrollo de los pueblos. "Orientación" no era un órgano político del Partido Socialista, sino el seminario teórico del Partido Comunista del señor Vittorio Codovila. Pero los partidos "obreros" de la vieja Argentina no diferían gran cosa en materia de política interna. También los jefes comunistas habían pedido la intervención militar aliada contra el "nazismo" argentino, y aplaudido calorosamente la flamante doctrina intervencionista del canciller uruguayo Rodríguez Larreta, destinada a prestar respaldo jurídico a una expedición punitiva contra el pueblo argentino. En así como los partidos de la vieja Argentina, incluidos los partidos de "izquierda", cerraban filas en torno a la oligarquía, olvidaban todas las antiguas (y no esenciales) diferencias con el viejo oficialismo conservador, cuando el sistema como tal se puso en juego, aquel sistema que les aseguró el papel de opositores de izquierda dentro del régimen aeropropietario ligado al imperialismo inglés.

El escepticismo de las "fuerzas tradicionales" frente a la movilización de la clase trabajadora espera hasta último momento para derrumbarse. "Crítica" de del mismo 17, publicaba una serie de fotografías de las "columnas obreras" que avanzaban sobre Plaza de Mayo. La dirección de "Crítica" se las había imaginado para seleccionar a grupos de cinco a diez personas, con una que otra bandera o cartelón. El testimonio gráfico daba la impresión de una movilización silenciosa, y así lo comentaban los espirales. Uno de los recuadros de esa misma edición anunciaba que los alfileres de una obra en construcción, próxima a la Avenida de Mayo, habían suspendido el trabajo para dispersar violentamente a una de estas columnas "totalitarias". Fue la primera señal para una acción de masas contra el gobierno militar del general Farrell. La clase media, los estudiantes, la oligarquía, se congregaron en Plaza Francia, frente al Museo de Bellas Artes, y unieron "La Marsellesa" con invectivas contra la dictadura militar. La caída de Alemán, a principios de mayo, no pudo ser "deliberadamente" aprobada por el gran despliegue policial que ordenó el gobierno. Años después, al recordar el mitin de Plaza Francia, Jorge Luis Borges diría que allí descubrió que una "emoción colectiva" podía no ser una baja emoción. A lo largo del 45, particularmente desde el mes de julio, la futura Unión Democrática ganó la

DE OCTUBRE

calles. Diariamente se sucedían las manifestaciones ruidosas, las convocadas por partidos, centros estudiantiles y otras instituciones. Un acto de la Unión Obrera local, que se celebró en el Luna Park semanas antes de los acontecimientos del 17, fue la única disonancia en esta aparentemente unánime movilización del pueblo argentino contra la "dictadura nazi-peronista", como la llamaba Colovilla. Los asistentes no lejanos a ocupar la platea del inmenso recinto. En compensación, las facultades fueron ocupadas por los estudiantes demócratas. La resonancia periodística del proceso le dio vives espectaculares. La prensa daba a las reuniones de los Consejos Universitarios de las distintas facultades. La primera importancia que se le concedió a las sesiones parlamentarias. La marcha de la Constitución y la Libertad señaló la hora central de la "ciudadanía democrática". Tras los discursos en Plaza del Congreso, la gran columna se puso en marcha. Por los alrededores se anunció la llegada de la cabeza a los jardines de la Recoleta, cuando aún había público esperando su turno en el Congreso. A la altura de Callao y Las Heras, el general Rawson (fugaz presidente del 4 de junio) saludaba a sus ciudadanitos desde un democrático balcón, rodeado de algunos viejas señoras. "Reunidos somos", le pedía a Perón "Noticias Gráficas", en un editorial que se hizo famoso... entre los partidarios de que renunciara.

Se sabía que Estados Unidos "moviaba" con todas sus fuerzas una solución democrática. El embajador Bissan no ocultaba sus opiniones sobre política interna argentina, y Corbell Hull, el embaixador yanqui, estaba orgulloso de su embaixador. La prensa moralizadora, finalmente, había salido, dentro de las esferas de poder. Entre el 10 y el 11 de octubre, el general Avalos logró dominar la situación en Campos de Mayo, y obtuvo la renuncia y confinamiento del entonces coronel Perón. El Ejército Militar se convirtió de pronto, en el centro hacia el que convergieron todas las miradas "democráticas". Plaza San Martín se llenó de gente. Perón actuó pacíficamente hacia la gran plaza histórica. La contraofensiva de las Fuerzas Armadas, las fuerzas nacionales estaban desorientadas. El machaqueo de la prensa, las manifestaciones callejeras de la clase media, la voz "autorizada" de los figurones, la presión social del "gran



mores y la "nerviosidad". El centro comenzó a poblarse de caras nuevas, gente que llegaba desde los puntos más distantes, algunos en camiones, casi todos por sus propios medios, vele decían caminando durante horas. Las fuerzas de Plaza Mayo silvaron muchas de estas fatigas, con el consiguiente escándalo de las señoras dueñas. La policía no es ministro de guerra, hasta ese momento espectacular. La renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia masiva de los trabajadores alteró este panorama. Fue claro que existía una Argentina silenciosa, que no se había expresado en los diarios, pero que constituía la Argentina mayoritaria. Y esa Argentina no estaba a favor de los que pedían "El gobierno de la Corte" o "De la Corte al Pueblo". Para muchos hombres de pueblo —hasta ese momento espectadores— la renuncia y prisión del coronel había sido una revelación se dieron cuenta, de pronto, que ellos eran peronistas. La reacción popular actuó en cadena, y levantó el ánimo en las esferas mismas del poder. En la noche del 17, Perón se libertado, la estrella de Avalos se eclipsa. Juan Alvarez ya aparece ante los desmarchados desde los balcones de la Casa de Gobierno. Su discurso erra las conuociones de fidelidad, mundo" y la presión diplomática indisoluble, habían aflojado los resortes del poder. La presencia

"PESE A QUIEN PESE Y CAIGA QUIEN CAIGA"



EVITA BANDERA DE LUCHA

"ESCRITORES y poetas han hablado mucho de las mujeres bellas y elegantes... y han cantado a la mujer vieno solamente a esa clase de mujeres cuya femineidad es discutible. A esa "mujer" han visto solamente. Por eso escritores y poetas no han dicho la auténtica verdad acerca de la mujer. La mujer no es eso. No es vacía, ligera, superficial y vanidosa. No es la que ellos han escrito: egoísta, fatal, romantista. No, no es como ellos la pintaron: charlatana y envidiosa. Ellos la vieron así, porque no supieron ver nunca a la mujer auténtica que, por ser precisamente así auténtica, se refugia silenciosamente en los hogares del pueblo, donde la humanidad se hace eterna."

Esa mujer no ha sido aclamada por los intelectuales. No tiene historia. No ofrece recepciones. No juega al bridge. No fuma. No va al hipódromo. Es la heroína que nadie conoce, ni siquiera su marido. ¡Ni siquiera sus hijos! Es ella la que constituye el gran objetivo de mis afanes. Por eso me preocupa que la mujer auténtica (del pueblo), se capacite en todo sentido... Yo sé que ella, solamente ella, tiene en sus manos el porvenir del pueblo".

EVA PERON

Por allí, también alguna que otra profesional "intelectual" o "política", que con los labios llenos de frases inútiles sobre la mujer obrera, aspiraban ansiosamente a llegar a ser bien vistas por la oligarquía, en sus círculos codaban en cuanto podían.

Luego el 17 de Octubre y Evita. Ella cubre por sí sola una etapa en el itinerario de la gran trabajadora. Y ésta irrumpen masivamente como fuerza nueva y activa en el panorama político, desde los sindicatos y la dirección del P.P., al Congreso y la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Allí, en la vieja Secretaría, marco de las actividades del coronel Perón, Evita comienza la gran tarea política: establece un auténtico nexo entre la base del Movimiento Peronista, el pueblo y la cúpula Perón; nexo que solo la muerte puede cortar.

También es ella la que conduce los anhelos, las luchas, las aspiraciones de un pueblo, tantas veces postergado que encuentra por fin su cauce natural y auténtico en la Revolución que inició Perón.

Y esta tarea gigantesca y fundamental la lleva a cabo una mujer que gustaba recordar su origen humilde, que

se sentía "grasa" y como tal interpretaba a los descamisados, a la clase trabajadora. Y son precisamente sus descamisados los que le dan el verdadero sentido a su vida: para que lleve a cabo la lucha contra la marea de fraudes, afirmaciones y traves de los sectores reaccionarios, que serán rápidamente en ella, al verdadero enemigo de clase.

Son ellos los que la impulsaron a luchar contra la burocracia política y sindical incrustada en el gobierno y la CGT, que como pesado lastre frenaba donde y como pudiese el ascenso del pueblo trabajador.

Esa es la Evita que nos hizo conscientes de las tareas políticas y sindicales que nos aguardaban, la que nos dio coraje para ponernos en la primera fila de la Revolución Peronista.

Ella es, por desgracia, la Evita de algunas de nuestras dirigencias peronistas que, con su incapacidad política, sus envidias, sus bajas aspiraciones de poder y sobre todo con su falta total de sensibilidad popular, no la comprendieron nunca y si la comprendieron la olvidaron muy pronto. Para ella, Evita es solo un nombre y alguna más el 26 de julio...

No, ellas no es un nombre para las mujeres que siguen forjando la Nación: Obreras, empleadas, madres, estudiantes, campesinas, amas de casa, etc., trabajadoras.

Para ellas, las que constituyen numéricamente más del 30% de la clase trabajadora argentina y, sin embargo, no tienen acceso a la dirección de los sindicatos, no tienen leyes de protección —y si existen no se cumplen—, para las cuales no hay igual salario que el hombre por el mismo trabajo, la que no tiene casi protección jurídica y social; para esta mujer, Evita no es un nombre.

Es la bandera de lucha, como lo fue ayer. Sabemos que mañana aún más que hoy, esta mujer, que será pilar fundamental en la nueva de la Revolución, volverá su mirada hacia atrás hasta el principio de sus luchas y conquistas y encontrará allí sin duda a Eva Perón.

Hermoso comienzo y, sobre todo, valiosísimo ejemplo para la mujer argentina que no abandonó y no abandonará la lucha por la conquista de una ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA "pese a quien pese y caiga quien caiga".

TODO EL PAIS CELEBRA LA FECHA

En todo el país, y muy especialmente en las capitales, poblaciones y, aun en los lugares más apartados de la Nación, la clase obrera recordará con unción el 17 de octubre de 1945. Entre los numerosos actos que se realizarán, detallamos aquí los que se llevarán a cabo en Rosario y Córdoba.

ROSARIO

Los trabajadores de la nunca olvidada "capital del peronismo" se aprestan a recordar aquel glorioso día de 1945. A tal fin, se han dispuesto diversos actos, los que son auspiciados por las 62 organizaciones auténticas, únicas reconocidas en el orden nacional, las que cuentan con el apoyo de los organismos del movimiento peronista, ma-

masculina y femenina, juventud peronista y todas las seccionales del partido Justicialista de Rosario, los que han dispuesto los siguientes homenajes: A las 10 horas, colocación de ofrendas florales en el Cristo Redentor, en recordación de Eva Perón; a las 15 horas, colocación de ofrendas florales en el lugar en que cayera ase-

sinado por las balas de la agresión policial el obrero Máximo Naumann, rindiéndose homenaje, al mismo tiempo, al compañero Felipe Vallese, asesinado también por las torturas de los esbirros policiales; a las 20 horas, gran concentración popular en la plaza San Martín, en la que harán uso de la palabra diversos oradores.

Estas citas deben tener como respuesta, el vuelco masivo de los trabajadores a los mencionados actos, como demostración de unidad, que hoy más que nunca se hace necesaria, pues día a día se acerca más el momento en que las clases populares deberán librar la batalla definitiva que la conduzca hacia la liberación nacional.

CORDOBA

También Córdoba, baluarte del movimiento, realizará numerosos actos, en los cuales recordará el 17 de octubre. El miércoles 16; acto público en Casablanca, a las 20.30 hs. Hablarán los compañeros Abán y

Valotta. El jueves 17, concentración de la zona de San Francisco en la localidad de Arroyito, que congregará a compañeros del interior de la provincia. A las 12 horas, asado criollo. A las 20 horas, gran concentración en la plaza

General Paz, de la ciudad de Córdoba. El viernes 18, reunión de delegaciones estudiantiles, políticas y gremiales. A las 20 horas, conferencia del compañero Valotta sobre "El Peronismo y la Liberación Na-

cional", en el aula magna de la Facultad de Arquitectura. Nuestro director pronunciará también conferencias en Villa María el sábado a la mañana, y en el local del sindicato de Panaderos en horas de la tarde.



17 de Octubre de 1963 NUESTRA ETAPA DE LA REVOLUCION

Por NORBERTO VAZQUEZ

EN un mundo donde día a día los pueblos se aferran más al poder político, los peronistas celebraremos el decimoquinto aniversario del 17 de octubre de 1945. Solamente la revolución de los trabajadores se enfrentará a los intereses más espantosos y vendepatrias: Spruille Braden, que tenía la misión de obtener del gobierno argentino la concesión de los ferrocarriles, transportes aéreos y marítimos, industrias químicas alemanas, etc., a la oligarquía vacuosa y terrateniente almirada en la Bolsa de Comercio y la Unión Industrial.

A mediados de 1945 estas agrupaciones patronales, con el aval de 216 firmas, presentaron una nota al presidente del gobierno provisional para preparar las desgracias que está acarreado el país, el afán de la restauración del orden interno, que debemos satisfacer primordialmente y poner a nuestro mecanismo productor el mayor esfuerzo y la máxima eficiencia; la industria y el comercio de la nación, responsables inmediatos del logro de esos resultados, ven su marcha perturbada y dificultada por un clima de agitación social, que recibe su impulso, su estímulo y su directiva desde dependencias extranjeras.

Nuestra revolución está ligada a esa eclosión de los pueblos que se produce al término de la segunda guerra mundial. Cuando los brazos tentaculares del imperialismo debilitados por la guerra, afloran su presión, y posibilitan que los pueblos se levanten contra los principales imperios coloniales que existían todavía en 1945.

Nuestra revolución está ligada a esa eclosión de los pueblos que se produce al término de la segunda guerra mundial. Cuando los brazos tentaculares del imperialismo debilitados por la guerra, afloran su presión, y posibilitan que los pueblos se levanten contra los principales imperios coloniales que existían todavía en 1945.

En 1945 se realizó la revolución con un frente integrado por distintas clases sociales, con un programa fundamentalmente redistributivo en lo social y nacional, en lo político y económico. El pueblo, sin una clara conciencia de lo que representaba y significaba el imperialismo, logró vencer en las elecciones del 24 de febrero, que fueron la expresión legal del acto revolucionario del 17 de octubre. La clase obrera realizaba sus primeros intentos de organización sindical masiva, y se consolidaba en ella la mejor defensa de la revolución.

En 1963 el frente de clases está deteriorado. El programa político del peronismo precisa ser renovado por nuevas ideas y afirmado ideológicamente del desarrollo histórico. Tenemos una clase obrera organizada, pero adolecida de una concepción burocratizada, y sin fervor revolucionario. A la vez carecemos de un partido que instrumente la lucha por el poder político.

En este, sin lugar a dudas, un interregno de nuestro movimiento, que se refleja palmarmente en las elecciones del 7 de julio, donde la direc-

¡NUESTRA PATRIA PERON!

EL GRITO QUE IDENTIFICA A UN PUEBLO

Una Nota de ROGELIO DISCEPOLO-Dirigente Obrero de Rosario

Dijo EVA PERON: "Todo lo que se opone al pueblo me indigna hasta los límites extremos, de mi rebeldía y de mis odios".

La revolución está en marcha. El subsuelo de la Patria despierta. Desde un confin al otro del país la llama de la esperanza se reaviva en el corazón del Pueblo. Los obreros del interior comprenden que sus hermanos del cinturón industrial de Buenos Aires están escribiendo una página gloriosa de nuestra historia; están forjando la batalla de un Pueblo, harto de injusticias, de miserias, de frustraciones. Comprenden que ha llegado la hora de poner en marcha la REVOLUCION NACIONAL. Los descendientes de las montoneras "los cabecitas negras", intuyen con ese maravilloso don popular que el momento de romper las cadenas ha llegado.

Sus anhelos, sus esperanzas de años, encontraron en la figura del Líder su figura. En la selva y la llanura, en los campos y ciudades, los eternos explotados esperaban. En cada rostro angustiado, curtido por mil sufrimientos, en cada corazón criollo, la figura del Líder.

Sus labios duros de gritar injusticias tienen la seguridad y la firmeza de haber encontrado la síntesis de sus objetivos de clase, cuando repentinamente: PERON, ¡VIVA PERON!

Mientras tanto, en Buenos Aires la epepeya estaba en marcha y en esas largas columnas fatigadas, sudorosas, descamisadas, estaban los que huían de las miserias de sus provincias, condenados por el hambre, por la desesperación. Marchaban, ya en silencio, ya gritan-

do el nombre que era estrella, guiando a un Pueblo en marcha; cinco letras de un nombre que sintetizan mil palabras de rebeldía.

Están seguros por primera vez de su destino, comprenden que tienen la oportunidad de comenzar a forjar una PATRIA LIBRE, JUSTA Y SOBERANA. Y marchan, mezclados hombres y mujeres en un mismo afán. Y tiembla Buenos Aires. El imperialismo, la oligarquía, los vende-patria, los cobardes, tiemblan. Los enemigos del Pueblo, los "niños bien", las señoritas aristocráticas, las damas de beneficencia, solo pueden traducir su asombro con un nombre: "chusma". Y era lógico, nunca comprendieron, nunca podrán comprender que era el Pueblo, ese mismo Pueblo que ellos despreciaban, el que llegaba, al igual que en 1920, con las montoneras de Pancho Ramírez.

Ya no quedaban dudas: de un lado, todo lo caduco, las minorías, lo antinacional; del otro, la pujanza indomita de la clase trabajadora. Nada ni nadie puede vencer a un Pueblo que lucha por sus derechos.

El Líder volvió a comunicarse con ellos, con los descamisados, claramente, sencillamente. Estaba todo hecho: Latinoamérica y el mundo tenían un nuevo ejemplo para su lucha por la LIBERACION NACIONAL.

El Pueblo argentino había triunfado en su primera gran batalla. Hoy, después del retroceso y cuando la clase trabajadora vuelve a apretar filas ante la opresión despiadada de sus enemigos de siempre y la traición de adentro, el 17 de octubre debe recordarnos su enseñanza: el único camino es la lucha sin cuartel.

HABLA LA J. P. POLITICA DE MASAS

Esta sección de Juventud, tribuna sin condiciones para todo pensamiento revolucionario de los sectores jóvenes, pretende convertirse a la vez en una herramienta más que colabora con la Organización General de la Juventud Peronista.

Los jóvenes escriben desde este puesto de lucha de la Juventud se imponen a través de la capacidad de impulsar a través de la predicación y el análisis el accionar de todos los grupos de base de la NUEVA GENERACION PERONISTA. MARCHA, dentro de lo posible y en la medida en que se carezca de ella, una estrategia adecuada a las condiciones actuales y futuras de la lucha, mostrar y señalar ideas y dar siempre una interpretación de la realidad en que deben desenvolverse los cuadros jóvenes de activistas.

También responsabilidad de un instrumento de esclarecimiento —de y para Juventud—, indicar las diferencias de métodos y de hombres que se debe emprender el fracaso de nuestros anteriores e inmediatos esfuerzos por ser el ideológico, el sindical, el político y el universitario.

HABLA LA JUVENTUD PERONISTA, se compromete a ayudar a través de la clarificación y la difusión de ideas marxistas en la formación de una auténtica teoría revolucionaria y generar luego nuevos métodos, y organización de Juventud, con capacidades de conducción, que exigen imperiosamente un cambio de guardia revolucionaria. Para ello es necesario plantearse el programa ideológico que el pueblo ya intuye y que solo el tiempo histórico, para que podamos cumplir siendo la vanguardia revolucionaria. Para ello es necesario plantearse el programa ideológico que el pueblo ya intuye y que solo el tiempo histórico, para que podamos cumplir siendo la vanguardia revolucionaria.

El peronismo es, en estos momentos, un campo de tensiones donde se está forjando su nueva personalidad. Ocho años de lucha sin cuartel contra los enemigos del pueblo le han hecho comprender que el poder político jamás le será entregado legalmente y que solo una revolución le permitirá retomar el camino iniciado el 17 de octubre de 1945.

Pero para esta revolución no basta que seamos mayoría, es necesario, además, destruir a nuestros enemigos ideológicos e i.e., desarrollar la militancia con la movilización de las masas, y organizar el partido político revolucionario que dirija la lucha por el poder político.

El peronismo es, en estos momentos, un campo de tensiones donde se está forjando su nueva personalidad. Ocho años de lucha sin cuartel contra los enemigos del pueblo le han hecho comprender que el poder político jamás le será entregado legalmente y que solo una revolución le permitirá retomar el camino iniciado el 17 de octubre de 1945.

Pero para esta revolución no basta que seamos mayoría, es necesario, además, destruir a nuestros enemigos ideológicos e i.e., desarrollar la militancia con la movilización de las masas, y organizar el partido político revolucionario que dirija la lucha por el poder político.

"COMPAÑERO" CONVOCA

OCTUBRE 17 19.30 hs.

LUGARES DE CONCENTRACION:

Jujuy e Yrigoyen (Zona Sud)
Rivadavia y Rioja (Zona Oeste)
Pueyrredón y Cangallo (Norte y Centro)

EL ACTO TENDRA CARACTER DE ADHESION A LA LUCHA DE LOS NEGROS NORTEAMERICANOS POR SU LIBERACION

ESCRIBE ANDRES FRAMINI

Hace 18 años, en un día como hoy, el MOVIMIENTO PERONISTA hacia su aparición en la historia nacional. El pueblo argentino, y en particular la clase trabajadora, mediante su MOVILIZACION REVOLUCIONARIA, rescataron a su líder de manos de la oligarquía y derrotaron a las fuerzas coaligadas de la oligarquía y el imperialismo, creando las condiciones para que, por primera vez, la soberanía popular se expresara sin limitaciones ni trampas formales.

Con la HUELGA GENERAL del 17 de OCTUBRE de 1945 se iniciaba la REVOLUCION SOCIAL JUSTICIALISTA y se iniciaba, también, la era de las REVOLUCIONES NACIONALES que conmueven las viejas estructuras coloniales, a partir de la 2ª Guerra Mundial.

A la luz de la experiencia histórica, podemos hoy analizar el largo camino recorrido desde aquella jornada memorable.

LA SITUACION INTERNACIONAL

Cuando el General Perón expuso los principios doctrinarios de la Tercera Posición fundada en el respeto a la autodeterminación de los Pueblos y en la defensa de las Soberanías Nacionales, frente a la política hegemónica de las grandes potencias, esta exposición parecía reflejar, más que una realidad inmediata, una remota aspiración de deseos.

Así aparecía la doctrina Justicialista en un mundo en que los dos países victoriosos en la Guerra Mundial, Rusia y Estados Unidos, ejercían su supremacía en forma incontestable sobre sus zonas de influencia, según la conveniencia de sus respectivas políticas de expansión. La posición Justicialista, enunciada desde este lejano país periférico solo despertaba alguna sonrisa escéptica en el mundo de las grandes potencias. Sin embargo, Perón había comprendido profundamente la naturaleza de la realidad contemporánea. Una ola de revoluciones y de guerras de emancipación bien pronto las estructuras del sistema de dominación. El mundo colonial entró en ebullición. Asia, el Medio Oriente, África, Yugoslavia, actuaban en el mundo como dominadores imponiendo un curso independiente a sus países.

Hoy, el Tercer Mundo es una realidad que avanza en forma incontenible. Los viejos Imperios del Siglo XIX han desaparecido, vitales nuevos imperios del Siglo XX han surgido, potentes para contener el movimiento emancipador de LOS PUEBLOS.

Rusia y los Estados Unidos acaban de firmar una tregua en la guerra fría para dedicarse a sofocar la rebelión de los pueblos que, en sus antiguas esferas de influencia, se levantan contra la política opresora de Washington y de Moscú. Sus esfuerzos son, sin embargo, estériles. Frente a las internacionales de los pueblos, los imperios soviéticos, surge incontenible la hermandad internacional de los Pueblos Libres. La Tercera Posición es ahora el signo unificador del Mundo Subdesarrollado, de los pueblos que están en lucha por alcanzar con su libertad las formas modernas de la técnica y de la cultura.

El Justicialismo puede, con verdad, sentirse orgulloso de haber sido precursor de esta nueva realidad internacional. Pero la evolución de la situación mundial no debe ser solo motivo de satisfacción. Debemos comprender que esos profundos cambios han modificado la relación que guardamos con el mundo. Debemos comprender que esa nueva realidad nos plantea un sentido tal que abre una nueva perspectiva a nuestro Movimiento en la lucha que ha emprendido por la LIBERACION DEL PUEBLO Y LA NACION.

Durante los días de la primera etapa de nuestra Revolución la fuerza del Imperialismo era enorme. Esta fuerza impuso el aislamiento de nuestro país, frustró los intentos por extender la Revolución Nacional a los países hermanos de América latina y, en definitiva, provocó la caída del Gobierno Popular aliándose con la reacción interna.

Hoy, el Imperialismo dominante en nuestro continente se debate en la impotencia de intentar la tarea EMANCIPADORA DE LOS PUEBLOS. Atomizada por esta ofensiva de LIBERACION NACIONAL, los Estados Unidos han perdido el progreso que lograron como un medio para detener la lucha POPULAR. En julio de 1961, el General Perón escribía a Kennedy señalándole la falacia de un programa de ayuda cuyo método consistía en enviarle armas, municiones, explosivos y cadenas militares que las representaban.

A dos años de su lanzamiento, la "Alianza para el Progreso" no ha pasado al "etapa publicitario"; su fracaso es públicamente reconocido. Los gobiernos que creyeron haber apoyarse en la "ayuda" prometida por Kennedy han sido barridos de la escena política. Los casos de Frontiz, Bordaberry y Bonino, en Argentina, demuestran que el fracaso de todas las tentativas reformistas fundadas en la asociación con el imperialismo.

Cada vez con mayor claridad se enfrentan en América latina las fuerzas REALES que han de decidir su destino histórico; de una parte, las Oligarquías locales representadas por dictaduras militares, sangrientas y corrompidas; de otra, LOS PUEBLOS, los movimientos MOVILIZACIONES NACIONALES con una comprensión cabal de la naturaleza revolucionaria de la época actual.

EL MOVIMIENTO PERONISTA está decididamente enraizado en LA CLASE DE LOS PUEBLOS y comprende que la solidaridad y colaboración entre los MOVILIZADOS que tienen un enemigo común constituye una herramienta invaluable para alcanzar la victoria.

LA REALIDAD NACIONAL

En A partir del 17 de octubre de 1945 se inaugura en la Argentina el ciclo de una de las revoluciones más trascendentes de la historia de América que, en el curso de diez años transformó la estructura del país y desarrolló en el pueblo una conciencia nacional y una renuencia de la acción disolvente de la Oligarquía Cipaya.

Para decirlo con palabras de Perón: "... con la ascensión al poder del Movimiento Justicialista, se inició en la Argentina una verdadera Revolución Social con las tres banderas que constituyen la aspiración del Pueblo Argentino: LA JUSTICIA SOCIAL, LA INDEPENDENCIA ECONOMICA y LA SOBERANIA POLITICA. De nuestras inmensas realizaciones materiales, están en el país los testimonios más elocuentes. Pero lo que constituye nuestro mayor orgullo es la OBRA SOCIAL concretada, que llevó a un país medieval, a una sociedad feudal a un país avanzado, con uno de los estándares de vida relativamente más elevados".

Este "Bast gobierno peronista (producto de la conjura sinistra entre las fuerzas de la reacción nativa y del imperialismo extranjero, que aprovecharon para concretar el golpe alveano una coyuntura internacional desfavorable para el mundo) hundió el país en la degradación de su Soberanía, destruyó la economía independiente y sometió al Pueblo a un régimen de miseria y persecuciones. A ocho años de ese episodio nefasto, la República atra-

FORJAR LA HERRAMIENTA REVOLUCIONARIA



FORJAR LA HERRAMIENTA REVOLUCIONARIA

viesa la más profunda crisis material y espiritual de su historia. Con una deuda exterior del orden de los 4.000 millones de dólares, con una deuda interna de centenares de miles de millones de pesos, con miles de fábricas paralizadas, con el 40 % del total de la mano de obra industrial parada, con un estado de profunda descomposición moral, en que las corruptas élites constituyen un modo de corriente, el cuadro del país presenta los síntomas agudos de una enfermedad mortal.

Se trata, en realidad, de la enfermedad mortal del SISTEMA OLIGARQUICO-CAPITALISTA. Estos hechos han puesto en evidencia la incapacidad de la Oligarquía Cipaya para gobernar el país asegurando al pueblo las mínimas condiciones de subsistencia. Han sido ocho años de violencia, persecución y fraude a la VOLUNTAD POPULAR. El tiempo de la restauración oligarquica tiene un signo distintivo: HAN SIDO OCHO AÑOS DE GUERRA DECLARADA POR LA OLIGARQUIA CONTRA EL PUEBLO. LAS FFAA fueron puestas en operaciones por los sectores del privilegio para esta GUERRA que ha sido batida por el pueblo argentino.

Mucha gente ingenua o mal intencionada pretende evadirse de esta dura realidad, presentando el problema Argentino como una lucha meramente política entre partidos que disputan el poder, como un conflicto entre peronistas o como un enfrentamiento entre sectores "totalitarios" y partidarios de la Constitución y el Sufragio Universal.

Esta manera de plantear el problema esconde la esencia del problema nacional, cuya comprensión es requisito para el correcto discernimiento de los objetivos a alcanzar y del camino a seguir.

EL PROBLEMA ARGENTINO

Si admitimos como un hecho cierto que la violencia es el distintivo de los pueblos que se enfrentan, la realidad argentina, la explicación de este fenómeno se encuentra en el carácter de las fuerzas que se enfrentan.

En nuestro país, la lucha no se plantea entre sectores sociales y políticos que disputan el poder de un país dependiente y soberano. Nuestro problema principal sigue siendo el mismo que enfrentaban los patriotas a principios de la década del '30: LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL. La colonización indiana no dejó la ficción de una soberanía formal, mera apariencia que encubría el verdadero estado colonial de nuestro país. Al amparo de su dominación, Inglaterra estructuró en la Argentina una sociedad entera ligada a la metrópoli. UNA OLIGARQUIA GANADERA, una burguesía comercial importadora-exportadora, una clase chacarera, una inmigración europea, una élite urbana ligada al comercio de exportación-importación, una élite de profesionales reducida y aristocratizada, una clase obrera vinculada a los servicios públicos y a la alimentación, un sistema de partidos políticos, una "izquierda" a la "derecha" que disputaban el poder formal y todo ello presidido por una ideología LIBERAL, común denominadora y supuesta cultura de esta sociedad universalmente unida al imperialismo. Esto se llamó con acierto: LA EDUCACION DEL VASALLAJE.

Este sistema funcionó sin grandes sobresaltos hasta los albores de la 2ª Guerra Mundial. El intento emancipador de Yrigoyen no alteró, por falta de bases materiales, la estructura del régimen colonial. Pero la crisis del año treinta afectó profundamente el sistema Capitalista en el mundo, aflojando los lazos de la dominación. Al amparo de esta crisis y contra la voluntad de los gobiernos "liberales", en plena DECADADA INFAME, comenzó a gestarse una nueva SOCIEDAD ARGENTINA.

Desde 1936 se desarrolló aceleradamente la INDUSTRIA NACIONAL, el mercado interno cobra volumen, surge una burguesía industrial heterogénea y sin conciencia, pero cada vez más numerosa, una corriente incesante de

cuyo fracaso no logran ocultar las campañas ideológicas, ni los corrillos de la prensa amarilla, ni la "opinión pública" internacional orquestada por el imperialismo.

En medio de la apatía general, con la mayor abstracción de la historia argentina, el radicalismo del Pueblo, con menos del 20 por ciento del electorado, obtiene la presidencia de la República y el gobierno aparente del país. Para el pueblo, cualquiera de los partidos concurrentes hubiera podido ganar sin que en nada se alterara el esquema de dominación oligárquica. Como ya hemos señalado, los partidos políticos, cualquiera sea su matiz, tienen en nuestro país un común denominador que los unifica en la defensa del sistema oligárquico-colonial.

EL GOBIERNO DE ILLIA: NUEVA ETAPA?

Si algo hubiera faltado para confirmar la continuidad del régimen Oligárquico a través del binomio ILLIA-PERETTE, la integración del gabinete pone en nitida evidencia las fuerzas que se mueven detrás del nuevo gobierno. Las figuras más retrógradas del colonialismo, prohibitismo han reaparecido después del breve interludio filonazi que protagonizó por Frontiz, Illia, Zavala Ortiz, Duhalde, Pagés Larraya. La flor del gorrión colorado hace su re-entree en primera fila, llevada de la mano por las mismas FF. AA. que la convocaron en setiembre de 1955.

El análisis de la composición social del radicalismo del Pueblo confirma la caracterización esencial. Se trata de un partido que, en su heterogeneidad, posee un elemento homogéneo: refleja los sectores más escépticos y antinacionales de la vieja sociedad argentina, de la sociedad dividida a la metrópoli tradicional. Desde el Unionismo de la Capital Federal, expresión de la vieja clase media urbana, liberal y cosmopolita, hasta la Intransigencia Sabandí, nista de Illia con su mentalidad chacarera de la pampa "gringa" cordobesa, pasando por el Bahinismo, influido por los ganaderos de la Provincia de Buenos Aires y la chatura inusual de un PERETTE, heredero dilecto del viejo agente inglés que fue LAURENCENA, el radicalismo del Pueblo constituye un mosaico de sectores típicamente extranjeros, dependientes del mercado internacional, propulsores no del crecimiento interno sino de las cuotas y de los precios de exportación.

Si a este conglomerado se le suma la pública adhesión de las tendencias más reaccionarias del conservadurismo (Hardoy), y de esos viejos lacayos del Imperio que son los Socialistas Democráticos, se tendrá configurado el frente de reacción en su más cruda expresión.

Y por si algo faltara a este cuadro de la tardía resurrección de la UNION DEMOCRATICA, ahí están los comunistas, apoyando fervorosamente el engendro reaccionario. Fieles a su tradición antinacionalista, el 12 de Octubre pasaron el matiz de su presencia en la solitaria asunción del mandato. En el cuadro de la actual situación nacional, por obra de la "habilidad" del sector más proyanqui de nuestra burguesía, las tendencias más evidentemente probríticas han asumido el gobierno formal de la República. Lo ocurrido el 7 de octubre fue así: fundadamente, un episodio de la lucha interimperialista por el DOMINIO de nuestra Patria.

La comprensión de estas diferencias interiores entre las fuerzas reaccionarias pueden ser de extrema utilidad en ubicar dentro de la perspectiva general de la GUERRA EMANCIPADORA que estamos librando.

Esta guerra entrará en los próximos meses en su fase decisiva. No nos hacemos ilusión acerca de la naturaleza reaccionaria del nuevo gobierno. La violencia es el elemento distintivo del nuevo gobierno y ella saldrá a la superficie apenas el Pueblo oponga resistencia al cumplimiento de la política reaccionaria trazada por la oligarquía. Pero no por ello debemos rechazar el camino de "legalidad" que pueda ofrecérsenos, por precaución, un episodio contrario nuestra lucha en el período inmediato está dirigida a imponer la vigencia de una legalidad real y no declamada. En tal sentido es que debemos movilizarnos para alcanzar la vigencia de la Ley, la más elemental justicia dentro de la Constitución y la Ley.

- 1) LA INMEDIATA DEROGACION DE TODA LEGISLACION REPRESIVA, DEL ESTATUTO DE LOS PARTIDOS POLITICOS Y DE LOS DECRETOS QUE ESTABLECEN PROSCRIPCIONES, VOTOS O INHABILITACIONES.
2) LA INMEDIATA CONVOCATORIA A ELECCIONES GENERALES, CON LA CONCURRENTIA DE TODAS LAS FUERZAS POLITICAS EN UN PLANO DE TOTAL IGUALDAD, SIN PRESIONES Y SIN DISCRIMINACIONES.
EL FRENTE DE EMANCIPACION NACIONAL Y LA FUNCION DEL PERONISMO COMO VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

Si para algo ha servido la experiencia del 7 de julio ha sido para confirmar una vez más la impotencia de nuestros clases amparadas para acaudillar la lucha por la EMANCIPACION NACIONAL.

Por tres veces en los años recientes, la llamada "burguesía nacional" ha tenido en sus manos la posibilidad de vencer a la reacción, a la Oligarquía, y las tres veces prefirió capitular ante ella, por miedo a perder su renta apartándose en el terreno del Gobierno, marcado sus límites por la incapacidad para participar de una manera permanente en el poder.

Por eso es que la lucha del Peronismo pasa ahora por asumir la responsabilidad de la conducción del FRENTE DE EMANCIPACION NACIONAL.

Esta conducción, para que sea real debe transferirse, del plano declarativo al terreno de los hechos. Pero para que ello sea posible, es imprescindible luchar previamente para la liberación de los sectores populares de todos aquellos que están influyendo en nuestra mentalidad de la clase empresaria.

Esta es la gran tarea del presente. Para que el Peronismo pueda acaudillar con eficacia a la lucha por la EMANCIPACION NACIONAL, para que pueda llevar al combate a los sectores nacionales de la clase media y aún a la propia burguesía, es necesario descomponerse de la mentalidad DEBILITADA de la llamada "burguesía nacional". Para que el Peronismo pueda triunfar, necesita, en definitiva, una dirección que sustente y mantenga la decisión revolucionaria de las masas.

Las dificultades del enfrentamiento con el enemigo impidieron, hasta ahora, que la presencia de las bases se manifiestara orgánicamente en el MOVIMIENTO, produciendo una selección de dirigentes sensibles a las nuevas condiciones en que se desarrolla el proceso de lucha. Pero la experiencia de la dictadura militar, demuestra, que una verdad peronista, reiteradamente recordada por Perón: LA OLIGARQUIA EL IMPERIALISMO NO SE VAN A IR SIN LUCHAR. Y LA LUCHA, INCLUIDO, AL PRECICIO DE DESTRUIR AL PAIS.

El proceso que parte del 18 de Marzo pone en evidencia la quiebra del sistema oligárquico-colonial. La realidad de la crisis del régimen lo enfrenta con la propia ideología LIBERAL. Y cuando un sistema entra en contradicción con la ideología que le ha dado origen y que lo sustenta, ese sistema es incapaz de resistir.

Desde el 18 de Marzo en adelante, los peroneros del colonialismo oligárquico ensayan todo suerte de recursos para doblegar al MOVIMIENTO POPULAR. Desde la representación de la dictadura militar, demuestran, que una verdad peronista, reiteradamente recordada por Perón: LA OLIGARQUIA EL IMPERIALISMO NO SE VAN A IR SIN LUCHAR. Y LA LUCHA, INCLUIDO, AL PRECICIO DE DESTRUIR AL PAIS.

Legamos así a la farsa del 7 de Julio. Lo que había sido planeado por el Estado Mayor del Ejército de la oligarquía como una trampa para que las fuerzas Populares convalidaran la transferencia formal del gobierno de las manos de los cipayanos militares a las manos de los cipayanos políticos, fue un episodio de la guerra que libramos desde hace ocho años.

ANDRES FRAMINI

Un pensamiento peronista revolucionario. El "ser nacional" en discusión. La penetración imperialista y sus lacayos. Hacia un 17 de octubre hispanoamericano.

Por RODOLFO ORTEGA PEÑA

Un Libro de HERNANDEZ ARREGUI

Pensamiento peronista revolucionario. El "ser nacional" en discusión. La penetración imperialista y sus lacayos. Hacia un 17 de octubre hispanoamericano.

I — Juan José Hernández Arregui acaba de publicar un nuevo libro, titulado "QUE ES EL SER NACIONAL". La estólida rutina de los "críticos serios" lo ignorará, como ignoró a sus convecinos el claustro profesoral esbozando un gesto de desagrado. En ese silencio y en ese gesto recae la responsabilidad de la obra de este pensador revolucionario. El silencio de los plumíferos de la prensa oligárquica —la ideológica conciencia a sueldo— o la incomprensión, inconsciente, pero no por ello menos cipaya, de los profesores de tonos ontológicos, surgió así como un concepto corriente. No debía —desde una perspectiva imperialista— extrañarse el concepto, de esa visibilidad emotiva y oscura. A través de este "ser nacional" era necesario descubrir qué realidad se escondía.

Hernández Arregui nos lanza hoy a una problemática compleja. Se trata de rastrear la formación de una etapa fundamental de nuestra situación. La de hispanoamericana —Imperialismo y Cultura— era la nomenclatura utilizada de la alineación de nuestros intelectuales, sometidos a la penetración imperialista. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

El "ser Nacional", concepto ambiguo, multívoco y cargado de tonos ontológicos, surgió así como un concepto corriente. No debía —desde una perspectiva imperialista— extrañarse el concepto, de esa visibilidad emotiva y oscura. A través de este "ser nacional" era necesario descubrir qué realidad se escondía.

II — El "ser Nacional" quedaba así cuestionado. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

III — El "ser Nacional" quedaba así cuestionado. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

IV — El "ser Nacional" quedaba así cuestionado. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

V — El "ser Nacional" quedaba así cuestionado. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

VI — El "ser Nacional" quedaba así cuestionado. Y no casualmente. Producida la caída de Perón, en función de la ideología del "ser nacional", la ideología de los vencedores (constitutiva de la ideología de la "intelectualidad", atados al desmoronamiento, fuera del reconocimiento popular. Los intelectuales creadores de un algo, que es la obra, efectuando la creación desde supuestos no integrados en la situación, mediante formas stampo dominadas ni propias, escapan neuroticamente de una realidad auténtica, para internarse en realidades ajenas, de los países "importadores" de cultura y de la "intelectualidad" del creador de reconocerse en la obra, y con ese extrañamiento, de que el pueblo se apropió, configurando una situación alienatoria de la que, sin embargo, de manera excepcional, era el pueblo creador.

pasaba a ser magistralmente tendente de las estructuras, "habitat" natural de las ideas, no era todavía un punto de partida en el proceso. Era necesario mostrar que el imperialismo había oscurecido siempre, en su silencio, la idea de "ser nacional", aún obscura, tendría razón de ser, aún dentro de la multiplicidad de significaciones. Pero si el "ser nacional" concepto de nacionalidad, están visitados "abinito" por una deformación de concepto, peronista, no deben ser sostenidos por el verdadero pensamiento revolucionario.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.

Para justificar el proceso de surgimiento de las "naciones" sudamericanas está estrechamente ligada a la relación de dependencia con el Imperio Británico y al ataque y menoscabo de España.



UNA CARTA

Madrid, 20 de agosto de 1963.

Me quedo amigo: He recibido su libro "¿Qué es el ser nacional?", que ha tenido la amabilidad de enviarme con una generosa dedicación y le agradezco ambas cosas desde lo más íntimo de mi corazón.

He leído sus anteriores obras "Imperialismo y Cultura" y "La Formación de la conciencia Nacional" que representan dos jalones de la cultura sociológica argentina, hasta entonces servida en su mayoría por vendepatrias y cipayos. Le considero a Ud. el mejor escritor argentino de la actualidad y así me daré un gran placer al leer detenidamente su nuevo libro para lo que utilizaré una semana de vacaciones.

Muchas gracias por todo. Le ruego que acepte, con mi admiración y el saludo más afectuoso, mi gran abrazo.

JUAN PERON

Advertisement for 'JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA' and 'PERSONALIDAD DEL TRABAJADOR' with the date '17 DE OCTUBRE'.

La inteligencia calificada que los valores morales del mundo, y los trabajadores tienen los valores morales, el cultivar su inteligencia para ponerla al servicio de esos valores morales, completarla y personalizarla, elevándola a una posición casi inabarcable para que la escuela de la confusión del espíritu no se hayan sido educados dentro de ese espíritu de sacrificio o de dolor.

Las fuerzas conjuntas de la oligarquía y los poderes internacionales pusieron en un momento más que el pueblo y que mi voluntad. Fue en octubre de 1955...

Por fin se decidieron a realizar sus planes. Después sucedió en la última hora de la Oligarquía cipaya, "Destiempo, anunciado... La luz vino únicamente desde el pueblo".

Evita. Solo los trabajadores podían elegir a Perón para esta suprema misión, y lo hicieron un día 17 de octubre de 1945, en las calles y plazas de la ciudad, con la energía y la irreversibilidad de todo un pueblo que despertara para recuperar su tierra vendida y escarnecida. Ese pueblo lo arrancó de la prisión de sus enemigos, ese pueblo lo llevó a conducir la República, lo defendió en la hora del triunfo y de la derrota, y sigue dispuesto a luchar por su causa. Perón es su guía, su bandera en la empresa de construir una Argentina Nueva en una Latinoamérica recuperada para sí misma.

COMPASEROS ESTUDIANTES. Los trabajadores de la patria esperan nuestra solidaridad en su lucha por la liberación nacional, y esperan que les acompañemos en el Día de la Lealtad, que es la lealtad a su líder y a su causa. Esta vez nuestras manos resistentes y rectas, lucharán fraternalmente a los universitarios e intelectuales argentinos, divorciados durante tantos años del pueblo. Debemos conciliar la juventud y conocimiento que son nuestra fuerza, y que en la temporalidad de la historia Argentina agurra el próximo poder mundial de la América hispanoamericana.

RODOLFO ORTEGA PEÑA

Advertisement for 'LOS QUE CRUZARON EL PUENTE' and 'JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA' with the date '17 DE OCTUBRE'.

JUAN PERON

